



## Como Jugar:

El Paso de Montaña es un minijuego en torno a las alternativas que tomes a medida que aparezcan en forma de numero dentro de un paréntesis ej. **(1)** **(3)** **(8)**. Este numero se refiere al capitular al inicio de cada texto.

Cada vez que elijas uno de estos numeros en paréntesis, dirigirte al bloque de texto con ese numero en su inicio.

## Reglas alternativas:

Para jugar con estas reglas se requiere de un dado de 6 caras y un lápiz. Comienza el juego con **3A** y **2R**. Anóta estos valores en una hoja; estas son tus provisiones.

Cada bloque de texto tiene un set de valores: **C/R/A**, estos se refieren a: **(C)** dificultad para montar campamento, **(R)** los recursos disponibles en la zona, **(A)** agua en la zona.

Una vez leído el bloque de texto, lanza el dado y supera el valor de dificultad **(C)**.

Si la tirada no supera el número de dificultad indicado, puedes sumar tus **(R)** disponibles para superar el valor sumando la cantidad **(R)** que tengas en tus provisiones.

Luego suma a tus provisiones los valores **A** y **R** indicados.

Si se indica **A-R**: x elige uno de los valores, no ambos, y súmalo a tus provisiones.

Si fallas la tirada de campamento **(C)** y no tienes **(R)**, debes gastar 1**(A)** para acampar.

Al finalizar, y antes de pasar a la siguiente zona, gasta 1**A** y recalcula **A** y **R** en tus provisiones.

Si se agota **(A)** pierdes el juego. Luego lee el texto en la contratapa.

# El Paso de Montaña



Por Cristian Valenzuela Pinto

**1** Es posible ver el inicio del cordón montañoso.  
A la distancia, el cielo y las cumbres se confunden en un gris azulado. Solo los picos más altos manchados de nieve se recortan contra el cielo.



**C:1**  
**A-P:1**

**2** La huella al pie de montaña se siente compacta. El ir y venir de caravanas y caballos ha hecho que la senda sea fácil de recorrer y por sus tramos empedrados es evidente que se usa a menudo. Arrieros y viajeros habituales han arreglado en camino donde peor estaba.

No hay mucha vegetación al pie de estas laderas aparte de cedros y aromos. En algunos tramos, troncos o rodadas de tierra han sido diligentemente despejadas del camino.



Al poco andar la pendiente empieza a notarse y el camino se bifurca; hacia un costado la huella parece seguir la cota natural de la ladera.

Hacia el otro, el camino hace un brusco giro y luego de un tramo de peldaños de piedra canteada, se empina directamente ladera arriba, hasta perderse tras una cerrada curva.

Este parece ser el comienzo del paso de montaña.

Desde aquí se puede seguir la ruta al pie del cerro **(6)**.

O tomar el tramo que ataca directamente la ladera de cedros **(3)**.

**3** Después de sortear el primer empedrado de escaleras no hay duda que este camino no es de caravanas; la pendiente es cada vez más agresiva y con dificultad se podría continuar con carrozas o animales.

Aun así hay rastros de un sendero que pudo haber sido un antiguo paso de montaña que hoy sirve al pastoreo de animales.

Luego de jornadas de regular pero empinado camino es posible llegar al último punto de referencia visible desde los anteriores campamentos.

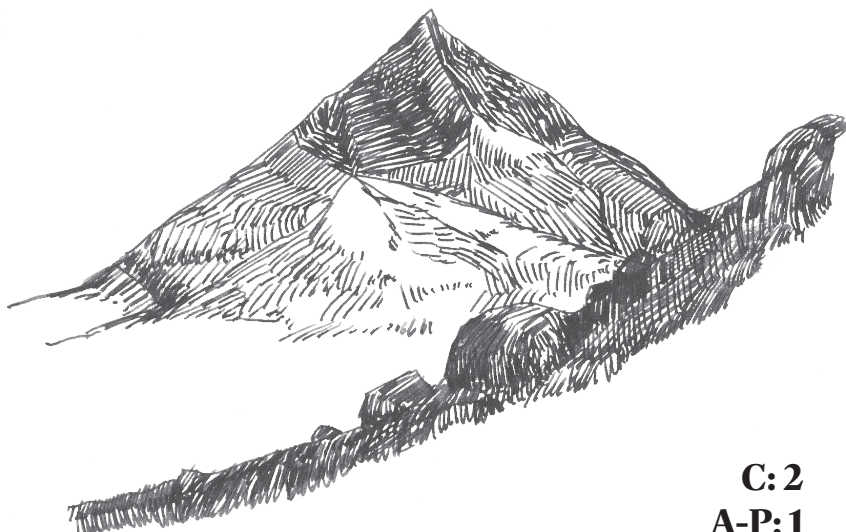
Hacia abajo las salientes rocosas ocultan parte del camino aunque aún sería posible hacer el regreso incluso con poca visibilidad.

Hacia arriba ya no hay árboles y la ladera comienza a mostrar su cara de montaña; la huella que asciende en zigzag hasta una cara de roca que rodearse para continuar el camino.

El ascenso no será fácil, y no es posible determinar que hay después de la saliente de roca pero al menos el suelo, aunque menos compacto que hace unos días, todavía no es un obstáculo al avance.

Desde este punto es posible continuar la subida **(4)**

O regresar hacia la bifurcación y continuar por el pie de montaña **(2)**



**C:2**  
**A-P:1**

**4** Luego de cantear un farellón más largo de lo esperado aparece una terraza de piedra y un pequeño manantial que podría llenar un par de cantimploras con algo de paciencia.

A partir de aquí se puede comprender la verdadera dimensión del cordón montañoso. Hacia adelante no hay vegetación ni una huella clara –y aparte de uno que otro atravesado de roca– todo parece ser acarreo.

La temperatura ha descendido notoriamente y cuando se esconde el sol, soportar el viento helado mucho tiempo se hace difícil.

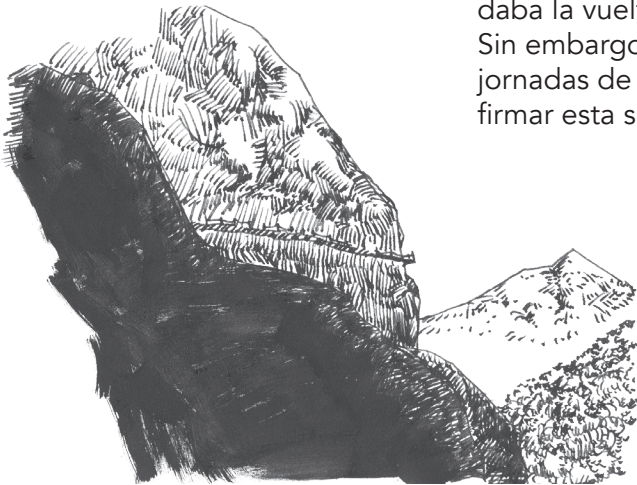
Desde ahora cualquier avance debe considerar cuidadosamente donde acampar y la posibilidad de enfrentar clima imprevisto.

A pesar de esto, es posible seguir subiendo hacia la cumbre (**5**)

O se puede buscar un camino por la ladera de la montaña, esperando encontrar un mejor refugio o un paso más bajo que permita el atravesado con menos exposición al tiempo cambiante (**4b**)

**4b** La cara por la que se puede avanzar es la más expuesta al viento y encontrar un lugar donde acampar se ha vuelto casi tan importante como una ruta segura para avanzar.

El clima cambia constantemente y sin luz directa la temperatura baja notablemente. El frío es demolidor pero el avance por filones y laderas menos peligrosas permite avistar la entrada a un valle que podría ser parte de la ruta que daba la vuelta al pie de montaña. Sin embargo, quedan muchas jornadas de viaje para poder confirmar esta sospecha (**10a**)



**C: 4**  
**A: 1**

**5** El frío y la detención del avance por varias jornadas apuran la decisión de un último ataque a la cumbre tan pronto el tiempo lo permita.

Sin el equipo adecuado se hace imposible hacer un ascenso rápido a lo que queda de montaña y con resignación intuyes que ya no será posible rehacer el camino;

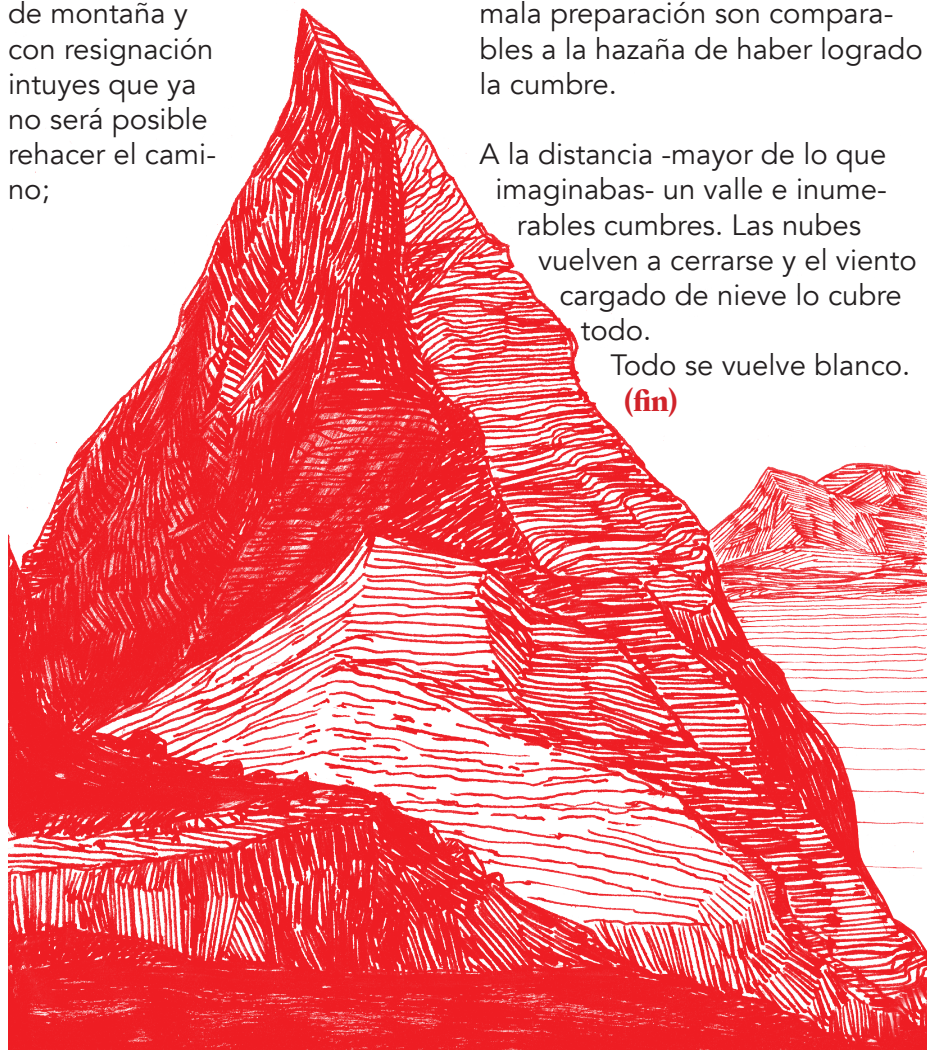
el descenso requiere de tiempo y condiciones climáticas a estas alturas imposibles de conseguir.

Torpemente y con un último esfuerzo aparece la cima: por breves momentos las nubes se abren y la extensión total de montañas es visible, el error de cálculo, y la mala preparación son comparables a la hazaña de haber logrado la cumbre.

A la distancia -mayor de lo que imaginabas- un valle e innumerables cumbres. Las nubes vuelven a cerrarse y el viento cargado de nieve lo cubre todo.

Todo se vuelve blanco.

**(fin)**





**6** A medida que avanza el camino el paisaje cambia poco a poco. Los cedros y pinos -antes a los costados- ahora se encuentran mucho más abajo a lo largo de lo que podría ser un lecho de río bastante caudaloso en temporada de lluvias.

La ladera empieza a mostrar cada vez con mas frecuencia salientes de rocas y a ratos el camino se vuelve estrecho, acentuando la enormidad de las montañas. Entre los farellones de roca se abren vistas a cumbres que logran guardar nieve durante todo el año.

Poco a poco el nivel del terreno da paso a tramos de pendiente más pronunciada hasta llegar a una especie de recodo donde el camino se divide.

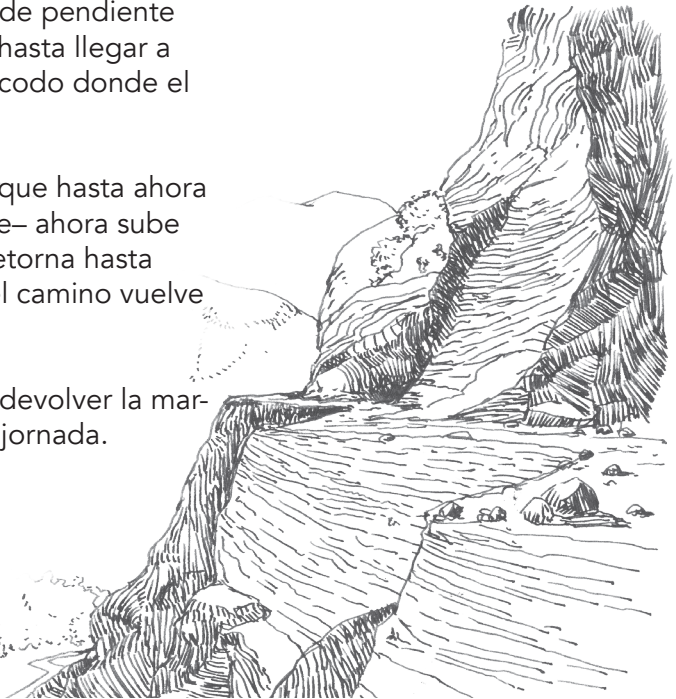
La ruta principal -que hasta ahora parecía ir de frente- ahora sube abruptamente y retorna hasta donde la curva del camino vuelve a esconderla.

Continuar parece devolver la marcha al menos una jornada.

Las otras dos rutas parecen más empinadas, pero siguen el mismo sentido de marcha actual. Una de ellas se empalma en algunos puntos más arriba con la ruta principal que se devuelve, mientras que la otra desciende levemente y luego sube en el sentido opuesto a las dos anteriores.

Desde aquí es posible seguir por el camino que serpentea y retorna (**9**), como por la senda más directa que acompaña la ruta serpenteante (**4**), o bien el camino que desciende en sentido opuesto de marcha actual (**7**)

**C: 2**  
**A-P: 1**



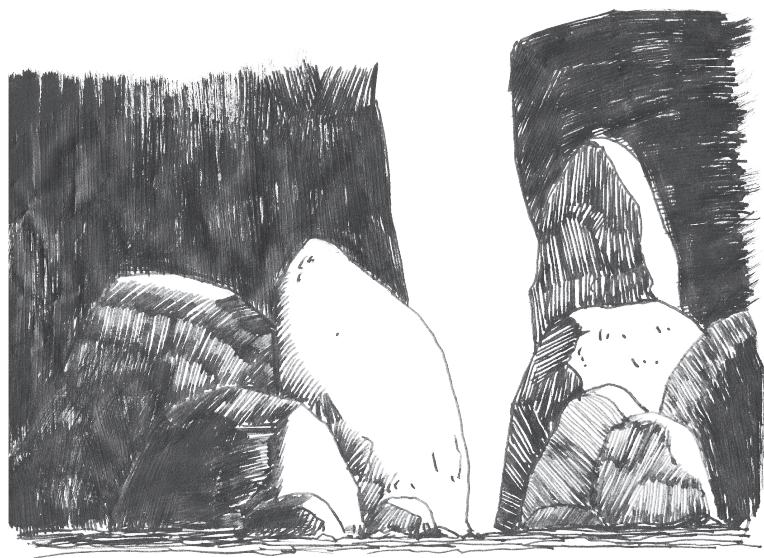
**7** Hasta ahora el paso de montaña descende y sube a intervalos, encajonándose cada vez más entre paredes rocosas y la ocasional vista.

Lo que eran laderas de montañas distintas, ahora parecen ser parte de una sola. La verticalidad de éstas se ha pronunciado hasta el punto en que ya no es posible ver el horizonte completo.

En medio de este paisaje, un conjunto de rocas singularmente dis-

puestas marca un nuevo desvío:

Desde aquí es posible seguir un camino entremedio de estas rocas **(9)** o tomar la bifurcación que sube ligeramente por una ladera menos empinada **(8)**



**C: 3**  
**A-P: -**

**8** Avanzando por la ladera se puede ver recortada entre las rocas y el acarreo una estructura abandonada, compuesta por una serie de muros de piedra aterrazados. Lo poco que queda en pie parece ser parte un pequeño asentamiento abandonado, quizás una villa montañesa o un punto de vigilancia, que sugiere un uso más intenso de esta parte del paso de montaña.

Si bien ninguna de las estructuras tiene techo, los muros protegen del viento y despejando un poco alguno de los recintos abandona-

dos es posible acampar cómodamente.

Desde aquí se puede seguir recorriendo el trayecto que queda por delante **(13)**, o tomar el camino de vuelta a la bifurcación anterior **(7)**



**C: -**  
**A-P: -**

**9** Mucho después de la último desvío el camino llega a un estrecho paso que zigzaguea entre dos peñones. A medida que este avanza la humedad y la temperatura parecen aumentar incluso cuando el sol ilumina solo la parte más elevada de la roca.

Parte del camino se encuentra inundado hasta el tobillo de un agua que parece brotar de pequeños manantiales que salen de la piedra mientras que en las partes donde el sendero se eleva y está seco es posible acampar sin mayores preparativos.

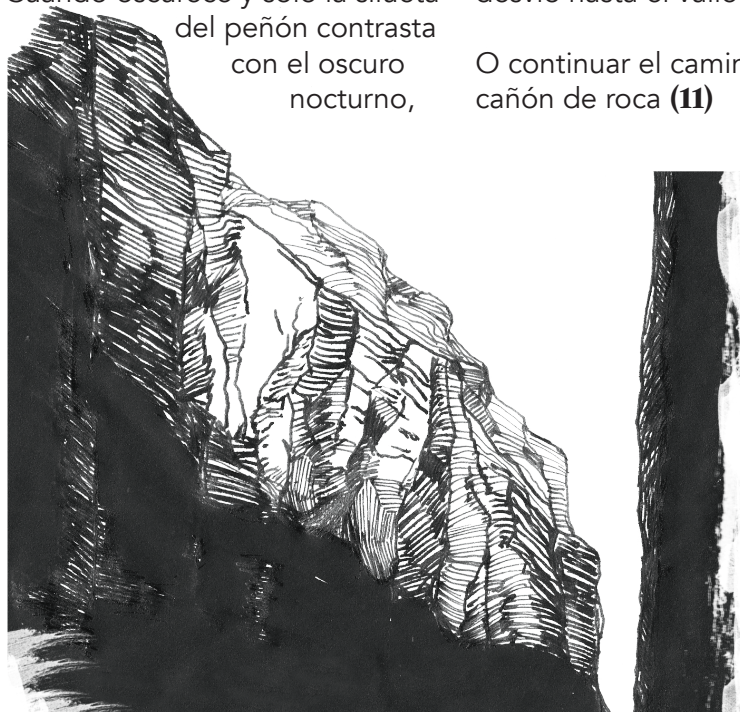
Cuando oscurece y solo la silueta del peñón contrasta con el oscuro nocturno,

es posible oír el viento pasar entre las rocas y a ratos ver siluetas nocturnas por encima los bordes del farellón, a veces olisqueando el aire en dirección del campamento.

El paisaje no cambia durante varias jornadas hasta que repentinamente se abre hacia un costado mostrando algo sorprendente: los peñones no están al pie de una montaña, si no que la atraviesan a media altura; un nuevo sendero bordea un risco de montaña y más abajo se ve un valle.

De aquí es posible tomar este desvío hasta el valle **(10a)**

O continuar el camino entre del cañón de roca **(11)**



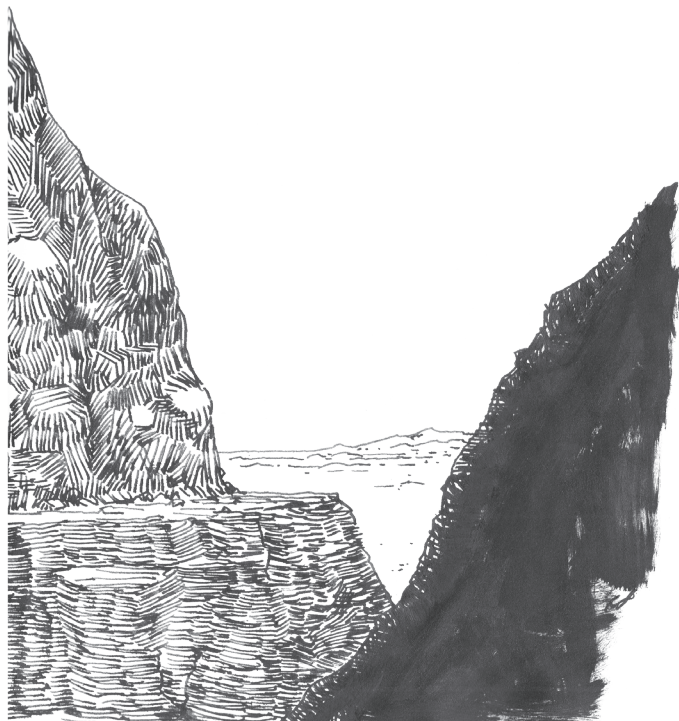
**C:2**  
**A:1**

**10a** Varias jornadas de descenso continuo terminan en un sendero que gradualmente se ensancha y se vuelve más estable y compacto.

La vegetación en forma de arbustos y matorrales aparecen con más frecuencia y desde el borde del camino es posible ver a la distancia un pequeño curso de agua. Desde uno de los recodos se avista el valle y las cumbres gemelas que marcan el final del paso de montaña, con lo que la parte más ardua del viaje ha quedado atrás.

Desde zona de montaña es posible deshacer el camino y volver por el camino zigzagueante **(9)**

O seguir avanzando en dirección al valle **(10b)**



**C: 2**  
**A-P: 1**

**10b** Una senda bien marcada entre pinos y robles converge en la última colina que domina el valle; desde aquí se puede ver en su total dimensión una enorme bóveda de piedra que empequeñece los arboles y el bosque contiguo.

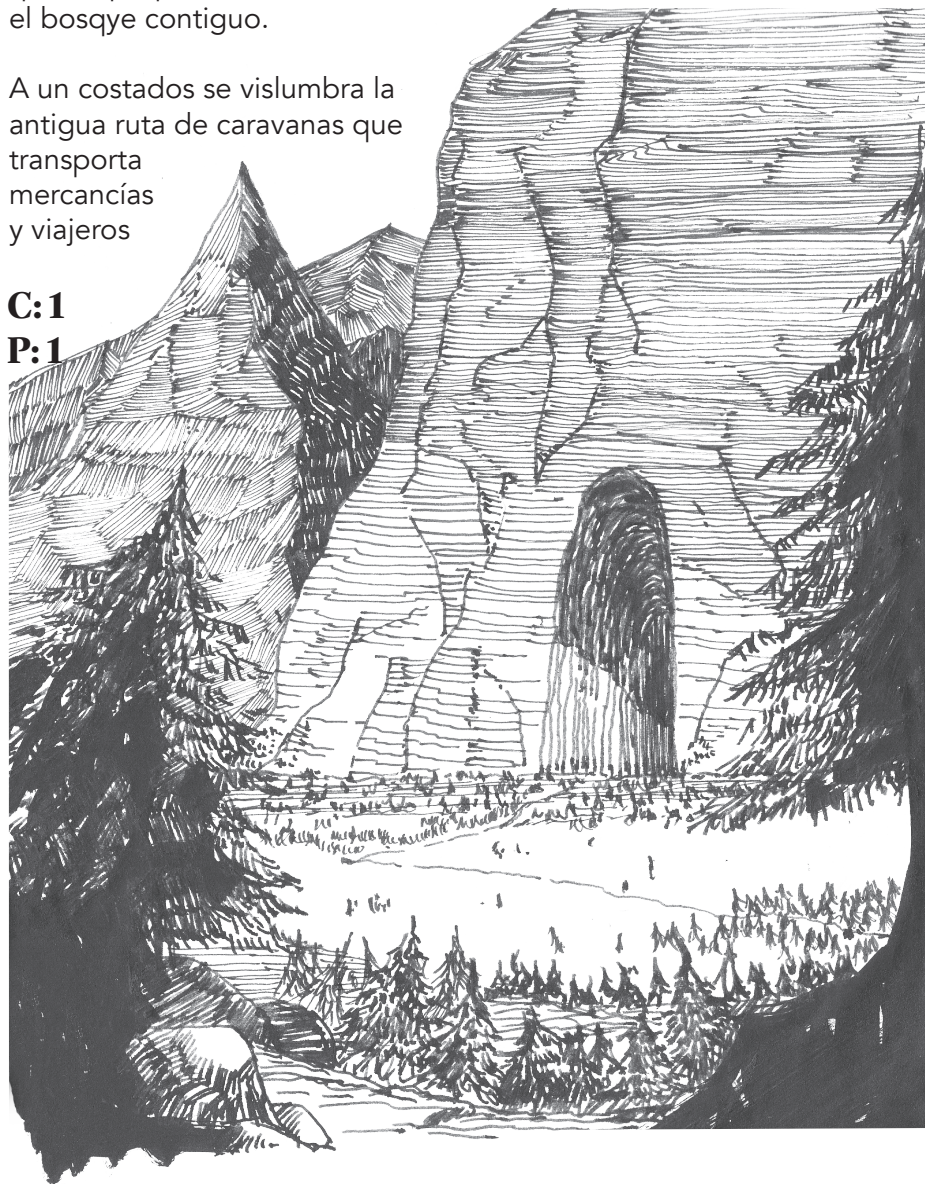
A un costados se vislumbra la antigua ruta de caravanas que transporta mercancías y viajeros

**C:1**

**P:1**

entre los puntos más bullentes de la región.

**Después de muchos días y duras noches, has logrado atravesar el paso de montaña.**



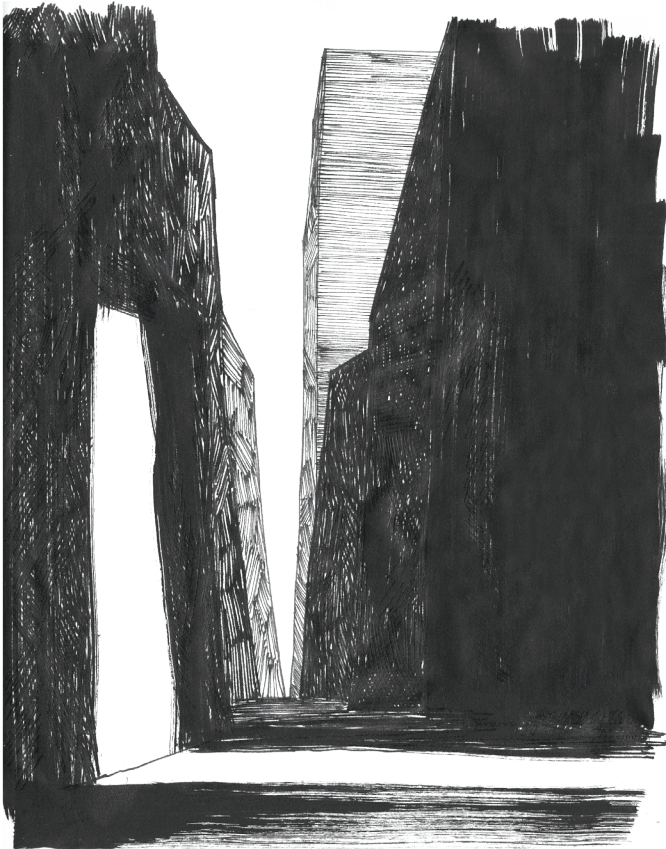
**11** Paulatinamente la irregularidad de las paredes de montaña dan paso a superficies regulares, lisas y dimensionadas que hacen evidente un trabajo de cantería colosal. Lo que era un cañón irregular es ahora una galería de geometría inequívoca.

Un grupo considerable de personas tallaron el cañón hasta transformarlo en algo parecido al bosquejo de una ciudadela..

Después de recorrer lo que parece ser la arquitectura preliminar de una ciudad, con pasajes y galerías desplegadas en distintas direcciones, es notorio que la mayoría de ellas terminan en callejones sin salida o vuelven al "corredor" principal.

Se podría seguir avanzado por la ciudadela **(12)**

Como devolver el avance hasta la encrucijada anterior **(9)**



**C: 2**  
**A: 1**

**12** Las galerías labradas terminan abruptamente frente a la cuenca de un enorme acarreo rocoso. A la distancia es posible ver parches de vegetación pegada a las rocas, y en algunas partes de la ladera entre fisuras no muy profundas es posible encontrar agua.

Si bien la pendiente es pronunciada y la calidad del suelo harán de la subida una tarea agotadora, el ascenso por la ladera no supondrá un gran desafío técnico.

Desde aquí es posible volver a las galerías de piedra labrada **(11)**

O hacer la preparación para subir el acarreo hasta la cumbre de enfrente **(13)**

**C:3**

**A:1**





**13** Después de un pesado ascenso y varias cumbres falsas, la temperatura desciende notoriamente por las noches y cada vez es más difícil encontrar un buen sitio donde hacer campamento.

El sendero a seguir es cada vez más confuso y la similitud de los distintos cerros aledaños sumado a las falsas cumbres hacen que el avance sea lento.

En este punto no hay muchas alternativas más que buscar una forma de descender **(12)** y encontrar alguna referencia geográfica para retomar el camino

O empujar hacia algún punto más alto con la esperanza de encontrar alguna nueva forma de atravesar la montaña **(14)**

**C: 5**

**A: 1**



**14** Después de varias noches de agua nieve y fuertes vientos aparece una ventana de buen tiempo para un último ataque a la cumbre.

Encontrar agua dejó de ser una preocupación ya que cada vez hay más nieve y las temperaturas congelan lo que hace unos días atrás era lluvia.

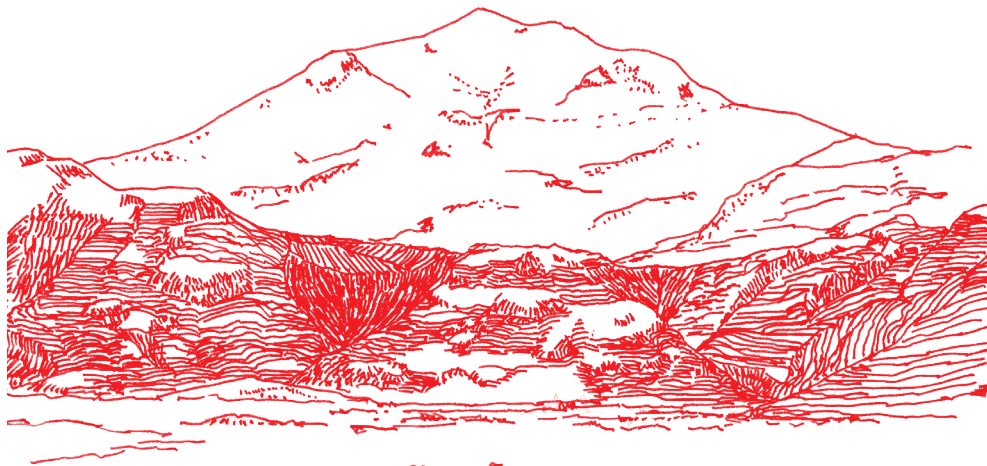
Sin el equipo adecuado se hace imposible un ascenso rápido y ciertamente será imposible volver por el mismo camino; el descenso requiere de tiempo que no tienes.

Un último esfuerzo hace posible llegar a la cima y por unos breves momentos se logra ver la extensión de las montañas y entender el tamaño del error y la hazaña lograda.

Lo que parecía un ascenso final era el borde de una meseta montañosa que ahora se abre a una única y distante cumbre.

Con el frío envolviendolo todo y sin voluntad ni provisiones para seguir el camino solo es posible preguntar

¿cuántas otras cumbres habrá más allá? **(fin)**



**Amat victoria Curam.**

**La preparación para este viaje no pudo preveer las dificultades de atravesar un paso de montaña y la fortuna también aborrece la mala planificación.**

**Sin provisiones necesarias y sin saber cuanto más debes viajar, la única opción razonable es volver como sea y esperar salir vivo de las montañas. Solo una cosa es peor que una expedición mal preparada: una expedición muerta.**

Layout, Texto & dibujos: Cristian Valenzuela Pinto  
Fonts: Avenir / Guyot

**samizdat**